

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA  
SUBCOMISIÓN EPISCOPAL PARA LA FAMILIA Y DEFENSA DE LA VIDA  
**Mensaje**

JORNADA DE LA FAMILIA 2011

## **Familia cristiana, arrraigada en Cristo**

30 de diciembre de 2011

---

Permanece en nuestra mente y corazón la reciente visita de Su Santidad Benedicto XVI con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid 2011, "Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe".

En la inolvidable vigilia de oración en Cuatro Vientos nos dejó este claro mensaje a modo de clasificación de la vocación al amor que todo hombre está llamado a vivir: *«A muchos, el Señor los llama al matrimonio, en el que un hombre y una mujer, formando una sola carne (cf. Gn 2,24), se realizan en una profunda vida de comunión (...). Por eso, reconocer la belleza y bondad del matrimonio significa ser conscientes de que solo un ámbito de fidelidad e indisolubilidad, así como de apertura al don divino de la vida, es el adecuado para la grandeza y dignidad del amor matrimonial»<sup>1</sup>.*

Es preciso que los hombres de nuestro tiempo sean capaces de reconocer esta belleza para que puedan vivir la grandeza de su vocación. Por ello, en el marco de la próxima Jornada que celebraremos el viernes 30-12-2011 con el lema "Familia cristiana, arrraigada en Cristo", los obispos queremos invitar a todas las comunidades cristianas, movimientos y asociaciones a ser testigos y portavoces del mensaje y la misión que el Santo Padre nos ha dejado: la familia, el hogar, fundado en el don que Cristo Esposo hace a la comunión esponsal indisoluble y abierta a la vida, forma parte de la esperanza de los hombres. De esta manera, el futuro de la humanidad y de la Iglesia se fragua en la familia<sup>2</sup>.

Cristo y la Iglesia en la transmisión de la fe y la iniciación cristiana, y es signo y recuerdo permanente para la Iglesia de que es esencialmente familia de hijos de Dios, llamada a establecer auténticas relaciones familiares<sup>9</sup>.

También la familia recibe la fuerza del Espíritu para poder vivir su vocación de comunión en medio de las dificultades y problemas del momento como una misión recibida de Dios. Tiene, por ello, la especial capacidad de sanar con su cariño, acogida, amor y perdón los corazones a menudo con tantas heridas afectivas, morales, sociales y psicológicas. Igualmente tiene el cometido de aportar su ayuda en esta crisis económica, ante la falta de trabajo, ante las enfermedades... protegiendo, sosteniendo y animando a cuantos lo precisen.

## La familia, sujeto de la nueva evangelización

En el contexto de la nueva evangelización a la que nos convoca Benedicto XVI, conscientes de vivir en una sociedad con claros signos de esperanza, como se ha puesto de manifiesto en la Jornada Mundial de la Juventud, pero al mismo tiempo convulsa, con temores y momentos de desesperanza, la familia tiene un papel muy especial. La primera manifestación de la misión de la familia cristiana como Iglesia doméstica es la transmisión de la fe<sup>10</sup>. La familia nos descubre que formamos parte de una historia de amor que nos precede, no solo por parte de los padres y abuelos, sino también, de un modo más fundamental, por parte de Dios, según se ha manifestado en la historia de la salvación<sup>11</sup>.

Somos eslabones de una cadena. Hemos recibido la fe y nos corresponde transmitirla con las palabras y hacerla creíble con el testimonio de nuestra vida. Por ello, además de ser objeto de una urgente evangelización, como evidencia la situación de crisis planteada, a la familia le corresponde responsabilizarse de la enorme y trascendente misión de participar como sujeto activo en la nueva evangelización. El mundo actual, desarraigado de la casa de la fe, deja a muchas personas confundidas por mensajes falsos y manipuladores, y heridas por experiencias negativas y engaños. Está, por ello, muy necesitado

Mons. Francisco Gil Hellín, arzobispo de Burgos,  
Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa, obispo de Bilbao,  
Mons. Gerardo Melgar Viciosa, obispo de Osma-Soria,  
Mons. José Mazuelos Pérez, obispo de Jerez de la Frontera, y  
Mons. Carlos Manuel Escribano Subías, obispo de Teruel y Albarracín.

---

NOTAS:

[1] Benedicto XVI, Vigilia de oración en Cuatro Vientos, Madrid, 20-8-2011.

[2] Cf. Juan Pablo II, *Familiaris consortio*, 86.

[3] Conferencia Episcopal Española, *Directorio de la Pastoral Familiar de la Iglesia en España*, 37.

[4] Cf. *Familiaris consortio*, 13.

[5] Nota de los Obispos de la Subcomisión para la Familia y la Defensa de la Vida con motivo de la Jornada de la Familia (28-12-2008).

[6] Cf. *Familiaris consortio*, 17.

[7] *Familiaris consortio*, 28.